



EL SEÑOR PUEDE SALVARNOS

XIX DOMINGO ORDINARIO - 9 DE AGOSTO, 2026

Hoy el Evangelio narra un prodigio particular de Jesús: Él, de noche, camina sobre las aguas del lago de Galilea para encontrarse con los discípulos que estaban realizando la travesía en barca (*cfr Mt 14,22-33*). Nos preguntamos, ¿por qué Jesús ha hecho esto? ¿Como si fuera un espectáculo? ¡No! Pero, ¿por qué? ¿Quizá por una necesidad urgente e imprevisible, para socorrer a los suyos que se encontraban bloqueados por el viento en contra? No, porque fue Él quien programó todo, les hizo salir por la noche, incluso – dice el texto – “obligándoles” (*cfr v. 22*). ¿Quizá para hacerles una demostración de grandeza y de poder? Pero esto no es propio de Él, que es tan sencillo. Entonces, ¿por qué lo hizo? ¿Por qué quiso caminar sobre las aguas?

Detrás del caminar sobre las aguas hay un mensaje no inmediato, un mensaje para que acojamos nosotros. De hecho, en aquella época las grandes extensiones de agua eran consideradas sedes de fuerzas malignas no dominables por el hombre; especialmente si eran agitadas por la tempestad, los abismos eran símbolo del caos y hacían referencia a las oscuridades de los infiernos. Entonces, los discípulos se encontraban en el medio del lago en la oscuridad: en ellos está el miedo de ahogarse, de ser absorbidos por el mal. Y aquí llega Jesús, que camina sobre las aguas, es decir por encima de las fuerzas del mal, Él camina por encima de la fuerza del mal y dice a los suyos: «¡Ánimo!, que soy yo; no temáis» (*v. 27*). Es todo un mensaje que Jesús nos da. Este es el sentido del signo: los poderes malignos, que nos asustan y no logramos dominar, con Jesús se redimensionan inmediatamente. Él, caminando sobre las aguas, quiere decirnos: “no temas, yo pongo bajo los pies a tus enemigos” - bonito mensaje: “yo pongo bajo los pies a tus enemigos” -: ¡no las personas!, no son esos los enemigos, sino la muerte, el pecado, el diablo: estos son los enemigos de la gente, nuestros enemigos. Y Jesús estos enemigos los pisa por nosotros.

Cristo hoy repite a cada uno de nosotros: “¡Ánimo, soy yo, no temas!”. Ánimo, es decir, porque estoy yo, porque ya no estás solo en las aguas agitadas de la vida. Y entonces, ¿qué hacer cuando nos encontramos en mar abierto y a merced de vientos contrarios? ¿Qué hacer en el miedo, que es un mar abierto, cuando se ve solo oscuridad y nos sentimos perdidos? Debemos hacer dos cosas, que en el Evangelio hacen los discípulos. ¿Qué hacen los discípulos? Invocan y acogen a Jesús. En los momentos peores, más oscuros, de tempestad, invocar a Jesús y acoger a Jesús. Los discípulos invocan a Jesús: Pedro camina un poco sobre las aguas hacia Jesús, pero después se asusta, se hunde y entonces grita: «¡Señor, sálvame!» (*v. 30*). Invoca a Jesús, llama a Jesús. Es bonita esta oración, con la cual se expresa la certeza de que el Señor puede salvarnos, que Él vence nuestro mal y nuestros miedos. Os invito a repetirla ahora todos juntos: ¡Señor, sálvame! Juntos, tres veces: ¡Señor sálvame, Señor sálvame, Señor sálvame!

Y después los discípulos acogen. Primero invocan, después acogen a Jesús en la barca. El texto dice que, apenas subió a bordo, «amainó el viento» (*v. 32*). El Señor sabe que la barca de la vida, así como la barca de la Iglesia, está amenazada por vientos contrarios y que el mar sobre el que navegamos a menudo está agitado. Él no nos salva de la fatiga de la navegación, es más – el Evangelio lo subraya – impulsa a los suyos a partir: es decir, nos invita a afrontar las dificultades, para que también estas se conviertan en lugares de salvación, ya que Jesús las vence, se conviertan en ocasiones para encontrarle a Él. El, de hecho, en nuestros momentos de oscuridad viene a nuestro encuentro, pidiendo ser acogido, como esa noche en el lago. Por tanto, preguntémonos: en los miedos, en las dificultades, ¿cómo me comporto? ¿Voy adelante solo, con mis fuerzas, o invoco al Señor con confianza? ¿Y cómo va mi fe? ¿Creo que Cristo es más fuerte que las olas y que los vientos adversos? Pero, sobre todo: ¿navego con Él? ¿Lo acojo, le hago sitio en la barca de mi vida – nunca solo, siempre con Jesús - le confío el timón? María, Madre de Jesús, Estrella del mar, nos ayude a buscar, en las travesías oscuras, la luz de Jesús.

Misas diarias & Sacramento de la Reconciliación:

A partir del martes 11 de agosto hasta el jueves 20 de agosto
no habrá Misa diaria (12pm) ni sacramento de la Reconciliación (11.30am).

Las Misas del fin de semana se celebrarán en el horario habitual.

Sábado 7PM, domingo 11AM & 1PM.

Confesiones: sábado 15 de agosto y 22 de agosto 3:30–4:30 pm.

ENGLISH SCHEDULE

Nineteenth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 8 **5:00 PM**
+Omar Quintero

Sunday, August 9 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, August 11 **NO MASS**
Saint Clare

Wednesday, August 12 **NO MASS**

Thursday, August 13 **NO MASS**

Friday, August 14 **NO MASS**
Saint Maximilian Kolbe

Twentieth Sunday in Ordinary Time

Saturday, August 15 **5:00 PM**
+Marian Pokorski

Sunday, August 16 **9:00 AM**
For All Parishioners Living & Deceased

HORARIOS EN ESPAÑOL

XIX Domingo Ordinario

Sabado 8 de agosto **7:00 PM**
+Pedro Antonio Molina +Marvin Castillo Courtade

Domingo 9 de agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial

Martes 11 de agosto **NO HAY MISA**
Santa Clara

Miércoles 12 de agosto **NO HAY MISA**

Jueves 13 de agosto **NO HAY MISA**

Viernes 14 de agosto **NO HAY MISA**
San Maximiliano María Kolbe

XX Domingo Ordinario

Sabado 15 de agosto **7:00 PM**
+Gabriel Peña

Domingo 16 de agosto **11:00 AM & 1:00 PM**
Por la Comunidad Parroquial



Después de un largo proceso de revisión y discernimiento, les informo de un ajuste importante en una de las metas de la Campaña Un sólo Corazón y una sola Alma (One Heart One Soul). Aunque inicialmente se había propuesto instalar un elevador, después de explorar todas las posibilidades, hemos confirmado que

esto no es viable debido a las limitaciones estructurales del edificio. La única alternativa sería construir una ampliación, cuyo costo supera con mucho los fondos recaudados, además de que probablemente sería rechazada debido a la reciente designación de nuestra parroquia como edificio de interés histórico por la Ciudad de Kitchener. Asimismo, considerando la experiencia de otras parroquias, los costos de mantenimiento y reparación de los elevadores son bastante altos a largo plazo, lo que hace esta opción aún menos sostenible para nosotros.

Dado que una de las necesidades principales de esta meta era el acceso a los baños, los coordinadores de la campaña y yo hemos acordado que la mejor manera de utilizar estos fondos es construir un baño en el nivel de la iglesia. Esta solución respeta el valor histórico de la iglesia, atiende las necesidades de accesibilidad y permanece fiel a la intención original de la campaña. La Diócesis está de acuerdo con este cambio. Si tienen preguntas o inquietudes, por favor comuníquense conmigo o con la Oficina de la Campaña campaign@hamiltondiocese.com.

Con oraciones, P. Francisco